

Presentación

Desde fines del siglo xx, el estudio de las Relaciones Internacionales se ha manifestado como un constante desafío para los especialistas por la pérdida de un fondo de anclaje en el cual sujetar, como antaño, el navío de la interpretación teórica de este campo de estudios. Terminado el largo periodo de Guerra Fría, donde la comodidad de una polémica altamente ideologizada sirvió de escudo a muchas otras realidades del mundo, entramos a una especie de vacío que sólo ha podido ser llenado con diversas interpretaciones de los fenómenos de la “globalización” y de la “cultura”, algunas por cierto más afortunadas que otras, pero que en todo caso han puesto al descubierto una situación que ahora es por demás evidente: la complejidad de la realidad mundial, y junto con ello, el carácter constantemente cambiante del campo de estudios, además de la aceleración de procesos, fenómenos, situaciones y problemas, que hacen por demás transitorio y relativo cualquier esfuerzo de teorización. En todo caso hay una imposibilidad manifiesta de generalizaciones y la alternancia de coyunturas –en donde lo interno y lo internacional están muy conectados– parece ser más la regla que la excepción, ya que antaño se había hecho costumbre trabajar en términos de periodos de “largo aliento”.

En tales circunstancias, podríamos afirmar que el tiempo de los “grandes paradigmas” –no por ello omniexplicativos–, ha terminado. Lo que ahora corresponde es mirar al mundo como un “juego de espejos” que, a manera de un caleidoscopio, presenta una constante alternancia de colores y figuras, detrás de los cuales encontramos también sombras y penumbras.

Así, hemos pasado de la vieja bipolaridad a la unipolaridad, al mismo tiempo que a una multipolaridad titubeante. Nuevas formas de poder y de alianzas se perfilan y nuevas-antiguas potencias se insinúan o se definen como emergentes, cualidad derivada del movimiento transformador del sistema. Tal es el caso de China, Brasil, India, Irán y hasta Venezuela, que despiertan y reivindicán, para sí y para otros, siglos de dominio o de marginación.

Pero el Estado empieza a dejar su papel omnipotente de antaño para ceder poder a otras fuerzas, unas para separar, otras para unir. Hay nuevas expectativas y formas transterritoriales, sin descartar la ultraterritorialidad de las ondas comunicantes que envuelven al planeta y hacen que el Este y el

Oeste, el Norte y el Sur, marchen a ritmos **sincrónicos en donde**, además, la noche y el día también se confunden.

Dentro de todo hay fuerzas negativas, como el **tráfico de armas**, mujeres, niños, órganos humanos, etc.; hay corrupción, **terrorismo y otras** formas de violencia. También hay fuerzas anónimas: las de los **sin trabajo** y los sin tierra que proliferan por doquier. Emigrantes que se mueven **generalmente** hacia un solo rumbo: el Norte, sin alcanzar siempre su meta. De igual forma, riqueza y pobreza conviven, junto con desastres naturales y provocados por el hombre. Mientras, la Tierra grita sus penurias ecológicas, sin que los que deben remediarlas le presten suficiente atención.

Ante este entrelazamiento de procesos, relaciones y problemas, lo que se requiere son nuevas capacidades y formas de razonamiento que nos permitan desenredar la madeja y deshacer el nudo gordiano del entramado mundial, a fin de dar nuevas luces al carácter de los vínculos entre la diversidad de formas de organización y de vida del conjunto de la humanidad: ¿qué tipo de relaciones y qué multiplicidad de interacciones ocurren entre los mil mundos de nuestro mundo actual? Hermenéutica y ecumenismo siguen siendo parte de epistemografías ausentes, pero necesarias. Lo que ahora predomina es lo diferente, lo emergente, lo procesal, lo efímero, lo inacabado. Sin olvidar que en medio del todo, que es anárquico y organizado a la vez, están los seres humanos y los seres vivos en general.

Para ello, no son suficientes ciencias aisladas, ni del mismo tipo. Junto con un esfuerzo de reconstrucción de conocimientos —sí, con la materia prima de los anteriores—hay que transitar a través de las disciplinas y edificar nuevos puentes y formas de conocimiento. En otros términos, renovar los “estandartes del saber” (*Wissenschaften*), a los que hay que agregar nuevos y viejos valores, pero sobre todo una nueva conciencia. Hay que trascender naciones y dimensiones y hacer frente, con el pensamiento y la acción —una nueva racionalidad—, a los desafíos del siglo XXI, el principal de los cuales es el de la comprensión y la reconstrucción de su complejidad junto con el deseo de sobrevivir.

Con la intención de abrir brecha y hacer más claras algunas de las nuevas dimensiones y requerimientos cognitivos de la realidad del siglo XXI y como resultado de dos seminarios convocados *ex profeso*,¹ un grupo de profesores

¹ 1er Foro Interfacultades sobre Metodología para el Estudio de los Cambios en la Dinámica Mundial del Siglo XXI, realizado los días 11 y 13 de octubre de 2006 en la FCPYS-UNAM y el curso de actualización “La docencia y la investigación de las Relaciones Internacionales en el mundo actual”, realizado del 17 de enero al 14 de febrero de 2007 y organizado por el Centro de Relaciones Internacionales de la misma institución.

del campo de las Ciencias Sociales, y en particular de las Relaciones Internacionales, de la Universidad Nacional Autónoma de México, presentan los trabajos que a continuación se detallan:

En la sección de *Artículos* se han dispuesto tres apartados, el primero de los cuales se titula “Relaciones Internacionales y Ciencias Sociales: nuevas perspectivas”. El trabajo que abre esta sección es “Sistema global, Ciencias Sociales y postdisciplinariedad”, de Graciela Arroyo Pichardo. En él, se plantea que ante los nuevos retos y problemas que caracterizan a la realidad internacional actual, las Relaciones Internacionales deben buscar nuevos mecanismos para analizar y explicar los fenómenos de la compleja y diversa realidad sistémica global. La propuesta concreta radica en reestructurar el conocimiento a partir de una mayor interacción disciplinaria que permita una mejor comprensión de los acontecimientos que se manifiestan en el mundo y que rompa con los esquemas impuestos por la cultura dominante hasta el momento: Occidente.

Carlos Ballesteros Pérez colabora con el artículo “Tesis para la reconstrucción de la teoría postinternacional”, cuyo objetivo es poner de relieve la necesidad de desarrollar un trabajo teórico riguroso sobre los procesos mundiales contemporáneos. El autor trata de establecer los ejes principales de un proceso de deconstrucción teórica que corresponde a un nuevo nivel de complejidad, y su línea argumental es remarcar el interés por la investigación teórica como elemento indispensable de la comprensión de los fenómenos sociopolíticos.

En “Las Ciencias Sociales y el conocimiento transdisciplinario: claves ontológicas para investigar la realidad social mundial”, Víctor Batta Fonseca plantea un esquema metodológico para investigar la realidad social mundial desde una perspectiva transdisciplinaria, recordando la preponderancia del enfoque nacional-estatal de casi todas las Ciencias Sociales, así como la manera en que la complejidad social mundial ha rebasado los intentos de explicación teórica de cada una de ellas por separado. Por último, propone la constitución de una ciencia de la sociedad global a partir del desarrollo de una teoría crítica internacional que reconstruya los aspectos esenciales de la sociedad: la producción.

Cerrando este apartado, tenemos el trabajo de Alfonso Sánchez Mugica, “Lo internacional en el centro: la sociedad y las Ciencias Sociales en la transición internacional”, en donde plantea que la internacionalización acelerada que vive la sociedad contemporánea obliga a las Ciencias Sociales a encontrar nuevos modos de mirar a la realidad y reforzar sus herramientas teórico-metodológicas para ofrecer respuestas a una sociedad globalizada. El artículo ofrece modelos sobre la construcción de los objetos de estudio de las Ciencias

Sociales a partir de los procesos de modernización global, y señala cómo convertirlos en ejes de análisis útiles para la investigación de nuevos temas situados en las fronteras del conocimiento social.

En el segundo bloque temático, que lleva por título “Complejidad y modelización”, Claudia Gil Ávila participa con “Hacia la renovación de las Ciencias Sociales”, en el que analiza el proceso de transición que están viviendo en la actualidad las Ciencias, tanto Físicas como Sociales. La autora señala que el modelo de ciencia imperante durante el siglo xx ha demostrado carecer de los elementos teórico-metodológicos adecuados para un entendimiento integral de la realidad en que vivimos. Por ello, la compenetración entre las disciplinas existentes es visualizada como una necesidad para la comprensión de la complejidad del mundo actual. De tal suerte, la multidisciplinariedad, la inter-disciplinariedad y la transdisciplinariedad son planteadas como alternativas para revertir esta fragmentación del conocimiento, y Relaciones Internacionales, dada su naturaleza inter y transdisciplinaria, es considerada como una disciplina que demuestra que la integración del conocimiento es posible.

Por su parte, Camelia Nicoleta Tigau nos ofrece “La tríada de modelación: una propuesta teórico-metodológica para el estudio de las Relaciones Internacionales”, en donde propone una metodología de modelación del sistema internacional, aplicable en el estudio de otros sistemas sociales complejos, basada en el vínculo entre hipótesis, modelo y teoría, concebidas como etapas necesarias de la modelación de cualquier sistema social. El artículo desarrolla la introducción a la teoría de la modelación, describe las tres fases de la tríada propuesta y ejemplifica la modelación temática como metodología aplicada al estudio de las relaciones internacionales.

Ma. de Lourdes Marquina Sánchez, en “Complejidad y comercio electrónico global”, muestra las ventajas de emplear la metodología de sistemas complejos para analizar cómo se construyen socialmente las tecnologías globales como Internet, haciendo énfasis en su aplicación al comercio. Considera que todas las tecnologías son sistemas complejos compuestos por elementos heterogéneos pero interdependientes que, al interactuar entre sí, definen los diseños tecnológicos que en ocasiones tienen fuertes repercusiones sociopolíticas, como ocurre en el caso del código informático utilizado en el comercio electrónico global. Dicha perspectiva analítica muestra las interacciones que existen entre los componentes técnicos, económicos, políticos, jurídicos y sociales presentes en la construcción social del comercio electrónico.

Bajo el título de “Cultura e ideología en Relaciones Internacionales”, la tercera sección se inaugura con el trabajo de Alfredo Romero Castilla, quien presenta “Una perspectiva no eurocéntrica para el estudio de las Relaciones

Internacionales: el este de Asia”. Este artículo nos acerca a la construcción de la realidad histórica del este de Asia que, hasta hace algunos años, había quedado relegada a un segundo plano por los estudiosos de las Ciencias Sociales, en general, y de las Relaciones Internacionales, en particular, debido a la preponderancia de los preceptos y fundamentos impuestos por la denominada “civilización occidental”. Tomando como ejemplos a China, Japón y Corea, el autor nos ofrece una perspectiva diferente que nos permite visualizar al mundo del siglo XXI como diverso y complejo.

En “La dimensión de la cultura como nuevo enfoque analítico para el estudio de las Relaciones Internacionales”, Samuel Sosa Fuentes aborda los acelerados e intensivos cambios estructurales del sistema mundial en las últimas dos décadas, que ocasionaron que los enfoques teóricos y metodológicos conocidos de la disciplina de Relaciones Internacionales resultaban insuficientes y limitados para explicar la nueva realidad internacional que se había producido al final del siglo anterior y al inicio del nuevo. La idea central que maneja el autor es la necesidad de replantear y repensar el análisis de lo internacional, pero desde la dimensión cultural para comprender esa nueva realidad mundial. Según su óptica, los fenómenos se explican de manera más integral desde la esfera y la dimensión de la cultura, pues brinda una nueva visión del hecho mundial no eurocéntrica y de reconocimiento a la diversidad y la cultura.

Rocío Venegas Vargas participa con “La ideologización de la ideología: los desafíos para el estudio de las Relaciones Internacionales”, en donde analiza el papel de la ideología tras el fin de la Guerra Fría. A partir de un recuento histórico de la construcción de este concepto, la autora afirma que, lejos de haber presenciado el “fin de las ideologías”, nos encontramos en un periodo en el que el estudio de la ideología se hace más complejo. Así, resulta obligación de las Relaciones Internacionales abordar esta espinosa cuestión para entender la realidad social internacional en que vivimos.

Por último, Akuavi Adonon Viveros colabora en este número con el artículo “Un enfoque antropológico como herramienta metodológica en el estudio del África negra”. Su objetivo es presentar algunos elementos antropológicos susceptibles de introducirnos a una mejor comprensión de instituciones, tales como el Estado, la democracia y el derecho en el universo cultural negroafricano. La relevancia de este trabajo radica en que las diferencias cosmogónicas del pensamiento occidental y su influencia en las concepciones de las instituciones que explora ponen de manifiesto la inoperancia de dichos referentes en el estudio de una realidad cultural muy distinta. Así, el Estado y la democracia se abordan a la luz de un pensamiento negroafricano basado en sistemas.

En la sección de *Reseñas*, contamos con la participación de Ma. de los

Ángeles Sánchez Noriega Armengol, quien nos ofrece sus comentarios sobre *La dinámica mundial del siglo XXI. Revoluciones, procesos, agentes y transformaciones*, obra coordinada por Graciela Arroyo Pichardo.

Para cerrar esta edición, incorporamos la *Cronología de la política exterior de México*, que en la que se refieren los acontecimientos más importantes de los meses de mayo a agosto de 2007.

Graciela Arroyo Pichardo